

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 céntimos ejemplar. Por mayor. 30 céntimos ejemplar.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hays, 5, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LI.—NUM. 15.663

Madrid Martes 25 de Diciembre de 1900

Cinco ediciones diarias

CUATRO PALABRAS

Hace notar *El Correo* que los prelatos señores se abstuvieron de votar el Mensaje referente al casamiento de la princesa de Asturias.

La abstención, por lo tanto, no se podrá sumar a satisfacciones y triunfos del clericalismo por el suceso proyectado.

De angurios y comentarios que surgen todavía en las conversaciones, los hay tan contradictorios como son los juicios de cada cual.

Y ya que de esto se hace mención, bueno es recordar también algo que entra en el mismo orden de apreciaciones, dicho por el ministro de la Gobernación en la discusión pasada.

«Habla de la familia y de la raza—decía el Sr. Ugar en estas y otras palabras parecidas—y olvidáis que antecesores fueron del prometido de S. A. R. y de su raza y familia, el Rey Carlos II, ídolo de los historiadores avanzados, y la Reina doña María Cristina, que decretó en los últimos momentos de Fernando VII que sería liberal la España del porvenir...»

Si se toma como agüero desagradable que se desbocaran los caballos de dos carruajes en el camino de Palacio, suceso que en cambio agradabilísimo que no se produjera ninguna desgracia, como suele ocurrir frecuentemente en casos análogos.

Se retrasa la clausura del Parlamento. Hay quien sospecha que no habrá vacaciones por cuanto ocurre en el Senado. Y se da por seguro que se encontrará una fórmula para unir todas las voluntades en el proyecto de ley que fija las fuerzas de la marina de guerra.

Realmente la prisa grande se acaba, porque los representantes del país que no puedan volver al hogar en este día, no han de encontrar mayores inconvenientes para pasar las tardes próximas en el palacio de las Cortes.

El Congreso puede discutir las reformas militares y los presupuestos mientras el Senado espera el momento de votar el convenio sobre la deuda exterior.

La política de oposición, suspendida hasta el momento que viene.

Será un acontecimiento la inauguración de la estatua de D. Antonio Cánovas del Castillo en la plaza del Senado el 1 de enero.

El Sr. Romero Robledo, que ha realizado con sus amigos políticos y particulares la enorme suscripción necesaria, desea contar con los que

representan inteligencia, opinión y autoridad, para dar al acto la importancia que debe tener.

Se ocupa en el asunto con las mayores actividades. Serán invitados el gobierno, los partidos, los directores de los periódicos, las Academias.

Los detalles del programa para este acto se conocerán días antes. El Ateneo de Madrid celebrará una junta para fijar la forma de asociarse al acto.

Y con esto y con hablar del pavo, que oficialmente se le comen este año los descendientes en línea recta del primitivo partido conservador, se acaba el día.

¡Felices Pascuas!

LOS VILLANCICOS

Con mes y medio de anticipación, como quien dice desde Todos Santos, empezaba a avisarse y a prepararse los que habían de tomar parte activa en la fiesta. Los ensayos solían ser por las noches en la cocina del señor cura, el cual tenía que hacer, no solamente de maestro de capilla, sino también de director de escena, porque es de advertir que además de los versos que habían de cantar las niñas al ofrecer a la Santísima Virgen y a su divino Hijo recién nacido en el portal de Belén un ramo de velas y otro de mantecadas, tenía que haber también un poco de representación del Nacimiento.

«¿Qué tal, Simón—preguntaba el párroco a un pastor que acababa de venir de encerrar el ganado,—sabes ya la tu parte?»

«El cantar sí, señor, ya le voy sabiendo—contestaba el mozo;—pero lo que es el son no se me acaba de quedar en la cabeza.»

«¡Pero, hombre, después de tantas veces como lo hemos cantado ya estas noches pasadas!»

«Que quiere usted, señor... es que yo tengo muy mala memoria para las tonadas. ¡Si fuera mi hermano Sidro!... Aquel, mal apenas oye cantar una cosa, ya la canta al igual; pero yo...»

«¡Si tu hermano tiene mejor oído que tú, pero no tiene tan buena voz como la tuya, y de poco le sirve tener oído...»

«Así es, señor; por eso dicen que siempre da Dios trigo a quien no tiene costales.»

«Siempre no; pero muchas veces permite Dios que ande así las facultades desunidas o tronadas, para que nos enseñe más trabajo hacer las cosas y merezcamos más si logramos a hacerlas. ¡Orque Dios todo lo dispone para nuestro bien.»

«Eso, claro—decía el pobre Simón, como quien está al cabo de todo.»

«Vamos a ver—continuaba con amabilidad el señor cura, en quien la ilustración se hermana con la sencillez admirablemente.—vamos a ver lo que has aprendido... Do, sol, mi... Pas... to... res.»

Y rompía Simón a cantar desahinando y cambiando de tono a cada sílaba:

Pastores de estos valles
venid, venid conmigo...
«Eso no va bueno, Simón—le interrumpió el señor cura,—eso necesita todavía muchas vueltas.»

«¡Bien, hija, bien!—la decía el señor cura.—Te tengo que comprar un devocionario en cuanto venga por ahí un quinquillero que los traiga de pasta fina. Pero ¿puedes tú con el ramo de cera? ¡No se le caerá!»

«No señor, no; bien puedo con él. Ya le llevé la otra noche desde nuestra casa a la del señor maestro para que rizará la vela del medio.»

«Bueno, pues ten cuidado. Conque, vamos a ver, Simón, a ver si damos otro golpe a lo tuyo. En primer lugar, ¿sabes lo que tienes que hacer cuando oigas la voz del ángel?»

«¡Si, señor; eso sí lo sé: ir al Portal a adorar al Niño.»

«Bien, así es, mira: tú estás allí a lo bajero de la iglesia, junto al coro, medio dormido, y en cuanto oigas cantar a Juanito, que es el ángel... ¿Dónde está Juanito?»

«Aquí estoy, señor—decía un rapacote acurrucado detrás de la puerta.»

«¡Tú has de estar escondido en el pulpito ¿sabes? con una vela encendida. Desde allí cantas sin que se te vea... Canta, a ver.»

Y cantaba Juanito:
Alerta, alerta, pastores;
alerta, alerta al momento,
que en un humilde portal
ha nacido el Rey de Cielo.

Venid a adorarle,
venid todos presto,
venid a adorarle
seréis los primeros.

«¡Bien, bien! ¡Lo oyes, Simón? Pues en cuanto oigas cantar a Juanito despiértate y al ver tu respaldar sobre el portal que está debajo del pulpito, echas a andar hacia atrás, entras, te arrodillas, aforas al Niño Dios y te vuelves a la majada a llamar a los otros... Encuentras allí junto al baptisterio a Santiago y a Fidei, que están dormidos, y los despiertas con malos modos...»

«Eso de los malos modos no necesita usted encargarse, señor, que bastante malos los tiene él siempre—decía la madre de Simón, que, haciendo una roca de estopillas, presenciaba el ensayo.»

«Quiero decir que los despierte con ademanes toscos y propios de pastores, al mismo tiempo que les dice... ¡A ver! Di tú.»

Y decía Simón con aire fisco y enfadado:
Levántate tú, Chamorro,
alza, alza, Juan Lorenzo...
¡no ois al ángel que anuncia
que ha nacido el Rey del Cielo!»

«¡Bien, después te diriges al otro rincón de debajo del coro, donde se supone que hay otra majada con tres pastores que parecen que están comiendo migas, y también los avisas enfadado y haces el ademán de dar un puntapié, echándoles a rodar el Caldero.»

«No le des muy fuerte, Simón, no me le vayas a abollar—decía la vieja ama de llaves del señor cura, temiendo que la estropearan el Caldero nuevo de azotar.»

«¡Que pasa eso—replicaba el párroco.—No la hagas caso, y a tu cuento... Cuando hayas hecho levantarse a todos los pastores, te pones delante de ellos y los guías al portal cantando... Vamos, canta.»

Pastores de estos valles,
venid, venid conmigo,
venid las maravillas
Más grandes que se han visto.

Y ellos te constatan cantando también
y tocando las panderetas:
«¡A ver, vosotros?»

Vamos, vamos allá
alegres y festivos;
y en tanto que llegamos
refiere lo que has visto.

Entonces comienzas tú, Simón, a cantar los que hay en el Portal, cantando estos versos:
Una mujer más bella
que el astro matutino,
mece en sus ternos brazos
el más precioso niño...

Un venerable anciano
de humildes atavíos
parece ser el padre
de aquel recién nacido.

Y te constatan ellos como antes:
Vamos, vamos allá... etc.

Legáis todos, adoráis al Niño, le ofrecéis cada uno un vuestro don y os volvéis a la majada... A ver si lo hacéis todo bien y sin reiros, con mucho respeto, para dar gloria a Dios y a la Virgen Santísima.

«Pues claro—decía uno de los pastores,—y para que no digan en Villaseca que hacen ellos mejor los villancicos...»

«¿Qué los han de hacer mejor!—decía Simón, echándose de valiente.—Ni los villancicos, ni nada... Si en ese pueblo pareo que no hay gracia de Dios... Él mismo lo está diciendo... Villaseca... Como que siempre amanece mucho más tarde que acá, y anochece primero.»

«Bueno, Simón, deja en paz a los de Villaseca—le interrumpió el párroco,—y apredéme bien tu papel, y todos los demás, lo mismo; que como lo hagas bien, desde la misa del Gallo, venis aquí a sobrecorran todos juntos...»

Antonio de Valbuena.

LA GACETA DE AYER

Presidencia del Consejo.—Mensaje del Senado a S. M. la Reina, con motivo del proyectado matrimonio de S. A. la princesa de Asturias.

Real decreto de personal.

Hacienda.—Real orden dictando reglas para legalizar la situación excepcional en que se encuentran varios suscritores a la negociación de obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas.

Instrucción Pública y Bellas Artes.—Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—Estado del movimiento de pasajeros y buques ocurrido durante el mes de setiembre último.

PARIS-MADRID

ACTUALIDADES

23 DICIEMBRE.

Mientras en los grandes boulevares acaba de alzarse la doble fila de barracas de madera de la feria de Año Nuevo, como señal de esa que aquí llamamos *Tregua de los confiteros*, frase que parece indicar que en esta semana y media de Pascuas y Año Nuevo ha de darse tregua a las pasiones de partido para no ocuparse sino de las *dulzuras* propias de estos días de tradicionales fiestas de familia—entre cuyos dulzuras ocupa lugar preponderante el obligatorio reparto de *etrennes*, ídase aguinaldos, que nos vacía los bolsillos en proporciones desastrosas,—mientras todo parece convidar a la paz y la concordia entre los mortales, no considero muy dispuestos a respetar esa tregua, ni a trabajar por esa paz y esa concordia a los nacionalistas franceses y los partidos reaccionarios de la república y fuera de la república.

La sesión de doce horas y pico que nos procuró la maniobra obstruccionista de la derecha de la Cámara, el día 18 y buena parte de la madrugada del 19, es buena prueba de que comienza aquella lucha que anuncia hace algunas semanas en visperas de la reapertura del Parlamento.

El gabinete Waldeck Rousseau ha procurado, con la ley de amnistía que acaba de votarse, cerrar todo camino a nuevas agitaciones en el país, cuyo solo resultado sería debilitarlo en discórdias estériles y desaprofitado ante el extranjero; evitar todo pretexto a la resurrección de la intrincada *Cuestión (L'Affaire) Dreyfus*.

Tanto ha procurado en esa ley evitar nuevas agitaciones, que siendo esa amnistía plena y entera para todos los delitos, quedan sólo de ella excluidos los agitadores Deroulede, Marcel Habert y Guerin, condenados por la Haute Cour, que previamente habían anunciado que no considerarían la amnistía como una razón para cesar en sus ruidosas campañas.

Pero los partidos de oposición, viendo cada vez más fuerte la situación parlamentaria del actual gobierno, y viendo próximo el día en que esa fuerte mayoría, que no le escasean los votos de confianza en las Cámaras, votará sin dificultades el proyecto de ley sobre asociaciones—que apunta principalmente a las congregaciones religiosas,—buscan todos los medios de retrasar el momento de esa votación, en la esperanza de armar una emboscada donde ese gobierno caiga, perdiendo el poder, y ayudando los nacionalistas en su campaña.

Estos, acusando al gobierno de ser el promotor, cuando en realidad son ellos quien lo promueven, procuran resucitar en las Cámaras y sobre todo fuera de ellas—viendo que la mayoría ni el gobierno se prestan a su juego—la asendereada *Cuestión Dreyfus*, el apasionado *affaire*, que durante más de dos años encomendó las pasiones en términos como jamás habiábase encontrado en país alguno.

Hace cuatro o cinco días fué la carta del comandante Guiguet, hoy por enérgica medida del gobierno encerrado en el castillo del Mont-Valerina y sometido a un proceso militar por indisciplina.

Ahora es una nueva carta de Zola en *La Aurora*, reproducción, o mejor dicho, segunda edición corregida y aumentada de su famosa epístola: *¡Yo acuso!*

Dos pequeñas manifestaciones, una nacionalista, otra antinacionalista, de que por telegrama he dado noticia, marcan las primeras hostilidades en la vida pública.

Da suerte que la *Tregua de los confiteros* no parece mayormente respetada por los excitados.

Pronto vamos a ver si se salen con la suya los partidarios de la agitación.

A mi juicio, la disposición de los espíritus ha cambiado mucho.

Sobre reconocer lo estéril de tales discórdias civiles, las opiniones se han ido modificando, se ha visto que en el fondo de a aquellas enconadas campañas la causa de la estricte justicia era lo de menos, la inocencia ó la culpabilidad de Dreyfus cosa secundaria.

Sobre este punto las opiniones están mucho menos divididas, y además existe verdadero anhelo de paz y quietud.

La gente política se agita, principalmente, en vista de las próximas elecciones: se busca ya la plataforma electoral.

En tales condiciones no creo que *L'Affaire* resucite muy lozano, ni su segunda vida sea tan larga y animada como la primera, sobre todo si el gobierno persiste, no perdiendo su seriedad ni su firmeza, en no hacer el juego de sus adversarios, entre los cuales se cuentan hoy bien a las claras el grupo de los republicanos progresistas, que capitanean Mr. Méline y Mr. Ribot—y esperan ser los sucesores de Waldeck Rousseau y Méline en el poder—y el grupo de los *realistas*—reaccionarios católicos que aceptaron la forma republicana de gobierno, siguiendo los consejos de la Santa Sede,—y hoy se proponen contribuir al obstruccionismo, para combatir la ley sobre las congregaciones.

De todas suertes, la creciente agitación turba un poco la *Tregua de los confiteros*, menos respetada que la tregua de la Exposición, con ser la de ahora muchísimo más corta.

¡La nueva epístola de Zola es nuncio de perennes disputas, de constantes querrelas, de enconos y discórdias!

No lo espero.

En todo caso, mi resolución es firmísima de no mezclarme en ellas y de limitarme, espectador imparcial, a consignar los hechos y a marcar los golpes respectivos de los adversarios, sin apasionarme en ningún sentido, ni tomar partido por nadie.

Y si me valiera, aconsejaría a mis compatriotas—no en bade pasados del corregidor de Almagro—que tan apasionados llegaron a estar también con *L'Affaire*, hace un año, y que hoy tienen cosas más de interés para nuestra patria que estas querrelas de partido y puramente de partidos de por acá en que pensar que sigan mi ejemplo y hagan lo que yo, o que al primer síntoma de resurrección del asunto y para evitar que dentro de mi casa se dispute y se indispongamos mis amigos entre sí, ó yo no ellos, he puesto un *retrofito* en la antea-sala, que dice en francés y en español, para que todos lo entiendan y entren sin cuidado, como en terreno neutro:

Lo que no se pa le pas de L'Affaire. Aquí no se habla de la cuestión.

Ricardo Blasco.

Socialista, otra antinacionalista, de que por telegrama he dado noticia, marcan las primeras hostilidades en la vida pública.

Da suerte que la *Tregua de los confiteros* no parece mayormente respetada por los excitados.

Pronto vamos a ver si se salen con la suya los partidarios de la agitación.

A mi juicio, la disposición de los espíritus ha cambiado mucho.

Sobre reconocer lo estéril de tales discórdias civiles, las opiniones se han ido modificando, se ha visto que en el fondo de a aquellas enconadas campañas la causa de la estricte justicia era lo de menos, la inocencia ó la culpabilidad de Dreyfus cosa secundaria.

Sobre este punto las opiniones están mucho menos divididas, y además existe verdadero anhelo de paz y quietud.

La gente política se agita, principalmente, en vista de las próximas elecciones: se busca ya la plataforma electoral.

En tales condiciones no creo que *L'Affaire* resucite muy lozano, ni su segunda vida sea tan larga y animada como la primera, sobre todo si el gobierno persiste, no perdiendo su seriedad ni su firmeza, en no hacer el juego de sus adversarios, entre los cuales se cuentan hoy bien a las claras el grupo de los republicanos progresistas, que capitanean Mr. Méline y Mr. Ribot—y esperan ser los sucesores de Waldeck Rousseau y Méline en el poder—y el grupo de los *realistas*—reaccionarios católicos que aceptaron la forma republicana de gobierno, siguiendo los consejos de la Santa Sede,—y hoy se proponen contribuir al obstruccionismo, para combatir la ley sobre las congregaciones.

De todas suertes, la creciente agitación turba un poco la *Tregua de los confiteros*, menos respetada que la tregua de la Exposición, con ser la de ahora muchísimo más corta.

¡La nueva epístola de Zola es nuncio de perennes disputas, de constantes querrelas, de enconos y discórdias!

No lo espero.

En todo caso, mi resolución es firmísima de no mezclarme en ellas y de limitarme, espectador imparcial, a consignar los hechos y a marcar los golpes respectivos de los adversarios, sin apasionarme en ningún sentido, ni tomar partido por nadie.

Y si me valiera, aconsejaría a mis compatriotas—no en bade pasados del corregidor de Almagro—que tan apasionados llegaron a estar también con *L'Affaire*, hace un año, y que hoy tienen cosas más de interés para nuestra patria que estas querrelas de partido y puramente de partidos de por acá en que pensar que sigan mi ejemplo y hagan lo que yo, o que al primer síntoma de resurrección del asunto y para evitar que dentro de mi casa se dispute y se indispongamos mis amigos entre sí, ó yo no ellos, he puesto un *retrofito* en la antea-sala, que dice en francés y en español, para que todos lo entiendan y entren sin cuidado, como en terreno neutro:

Lo que no se pa le pas de L'Affaire. Aquí no se habla de la cuestión.

Ricardo Blasco.

SOCIEDADES Y SINDICATOS

Con un capital de un millón de pesetas se ha constituido en Oviedo una Sociedad anónima, que tiene por objeto la fabricación del *neuluido* y productos similares y refinación del alcafor.

En el Fomento del Trabajo Nacional

Aquella salida tan triste evocó los escrúpulos de Luciano, que en el fondo de su corazón se sentía culpable. Seguramente todo aquel dolor era motivado por él.

«Camila, ¿no quieres que hagamos la paz?—preguntó con cariñosa sonrisa.—Estoy dispuesto a humillarme y a pedirte perdón contritamente.»

Pero Camila no contestó nada a esta amigable proposición y continuó su camino.

Luego franqueó la puerta sin volver siquiera la cabeza.

El joven, al ver aquella manifiesta repulsa, hizo un gesto que quería decir:

«¡A fe mía, tanto peor!»

Entonces la anciana marquesa contempló gravemente a su nieto, y moviendo su blanca cabeza:

«Luciano—dijo con su voz lenta y grave,—no ves como Camila toma ahora muy por lo serio todas vuestras pequeñas cuestiones?—En efecto; estoy asombrado de la tenacidad de su disgusto esta noche.»

«Luciano, piénsalo bien, y dime si no eres injusto con esta niña.»

«¿Injusto yo?»

«Sí, hijo mío; tal vez sí que tú mismo te des la menor cuenta de ello.»

«¿Para la pequeña Camila?»

«Para la señorita Camila de Voulangis—rectificó gravemente la marquesa.»

«Sí, es cierto... dispénsame usted, abuelita... me olvidé siempre de que la señorita Camila es una persona mayor, reconocida y proclamada por todos, y me obstino en no ver en ella más que a la niña revoltosa que desde hace cuatro años es causa de todo el ruido... y también de toda la alegría de esta casa.»

«Tus ojos no ven las cosas como son—Luciano—dijo la señora de Fontenay, cuyos ojos se iluminaron por un instante con un relámpago de malicia.»

«Estoy convencido de ello—contestó el joven riendo... Ya hace algún tiempo que me vi obligado a abrirlos para dejar entrar una visión más conforme a la realidad... Le aseguro a usted que no comprendo como he podido incurrir en un error de tanto bulto... Pero, abuelita, ante usted hago el juramento solemne de que en adelante la señorita Camila de Voulangis tendrá en mí el más atento pariente para sus títulos y cualidades de señorita hecha y derecha.»

«Eso es ya algo seguramente, Luciano...»

pero ¿no te sientes capaz de hacer un poco más todavía?»

«¿Un poco más?—preguntó el joven lleno de verdadero asombro.»

«Pues sí, eso digo, un poco más... te aseguro que esta niña, bajo sus modales, tal vez algo fantásticos, oculta un alma tierna y cariñosa... Y la marquesa añadió; dulcemente persuasiva.

«He visto, estoy convencida, hijo mío, de que Camila te ha llegado a profesar un cariño profundo y de que todo lo que tiene relación contigo es para ella de una importancia de la que tú no puedes formarte más que una idea muy imperfecta...»

«¿Qué me dice usted, abuelita!—exclamó Luciano sorprendido y vagamente asustado.»

«Una verdad de la que me he convencido muy fácilmente y que ciertamente no me desagrada, porque...»

La abuela se detuvo viendo la indecisión y la inquietud que aparecían en el rostro de su nieto, y sus grandes ojos muertos tuvieron un fugitivo resplandor de asombro.

«Tendrás por casualidad algo que objetar a mis palabras—continuó con aquél acento medio afectuoso, medio soberano, que adoptaba siempre que su autoridad moral de jefe de la familia estaba en juego.»

«¡Dios me libre de ello!—murmuró Luciano inclinándose.»

«Porque—prosiguió la marquesa de Fontenay—vosotros, Camila y tú, sois los únicos representantes de dos familias que anteriormente estaban unidas...»

Y más lentamente, dando a sus palabras un inusitado acento de solemnidad, añadió:

«Y que pueden unirse o no.»

Su voz se eterneció y sus grandes ojos apagados se llenaron de lágrimas.

«El objeto de mi vida, triste y desconsolada, ya le conoces tú, mi querido Luciano, ha sido reedificar el hogar dos veces destruido por la desgracia... Ver florecer de nuevo los troncos unidos de Fontenay y de Voulangis, será la única alegría que sirva de compensación a mis penas tan largas y crueles... La única recompensa que pido a Dios y que espero de su misericordia infinita...»

Hubo después un corto silencio.

«Dispénsame usted... balbuceó Luciano,—esas consideraciones de un carácter tan íntimo y tan piadoso no se han presentado todavía en mis reflexiones... En la perfecta quietud del presente no me he ocupado todavía de examinar el porvenir...»

viva preocupación, en la gran alarma que experimentaría la señora de Fontenay, su abuela, motivada por su retraso insólito y prolongado.

Todos los días, invariablemente, con una rara puntualidad, Luciano era el primero que se encontraba dispuesto a la hora de la comida, y él era quien tenía que esperar, en el monumental comedor, la llegada algo ceremoniosa de la venerable viuda, que seguía siendo muy gran señora y muy escrupulosa en la observación de la etiqueta, a pesar de sus setenta y tres años.

Pero en aquella ocasión ¡qué catástrofe tan extraordinaria!

El reloj del ministerio de la Guerra estaba dando las nueve y cuarto, cuando su carruaje dobló la esquina de la calle de Saint Dominique.

«¡Antes que el joven lograra ponerse en un traje conveniente para presentarse ante la marquesa de Fontenay, trascurrirían lo menos quince eternos minutos!»

«¡Hora y media de retraso!»

Y Luciano de Fontenay, muy preocupado por esto, desde que sus pensamientos se habían desviado momentáneamente del recuerdo encantador de Clara Barré, saltó del coche en cuanto se detuvo ante el portalón de su casa y subió apresuradamente a sus habitaciones.

En un momento se despojó de sus ropas de ciclista, causando el asombro de su ayuda de cámara, por la rapidez con que, casi sin su ayuda, estuvo dispuesto para presentarse, impecablemente, en el comedor.

Inmediatamente bajó.

Cuando empujaba la puerta, el gran péndulo con esfera de cobre labrado, obra preciosa de los maestros florentinos del siglo XV, dejaba oír gravemente, con un sonido blando y fatigado, la campanada de las nueve y media.

«¡Aquí estoy, abuelita!—exclamó avanzando hacia la señora de Fontenay, inmóvil, casi rígida, en su gran sillón, colocado en su sitio de toda la vida.»

Y al mismo tiempo el joven pudo verse en una rápida ojeada, que la mesa puesta, deslumbradora de plata y cristalería estaba absolutamente intacta.

«¡Oh!—dijo con disgusto,—¿por qué me han esperado ustedes tanto tiempo?»

La marquesa de Fontenay, pálida, con la palidez de una vitela antigua, estaba rigurosamente vestida de negro; ni una tova ni

un dije, ni una cinta adornaba su vestido, de una severidad monacal.

Su rostro nacarino estaba principalmente caracterizado por los ojos negros, que habían debido poseer una hermosura incomparable, pero que entonces, fríos y sin brillo, parecían mirar constantemente hacia atrás, indiferentes y como muertos para las cosas exteriores.

Habiendo padecido grandes sufrimientos, llevaba en su cuerpo y en su alma un luto inexorable.

La persona que aunque fuera una sola vez había visto aquella imponente figura espectral, no la olvidaba nunca.

La mirada de la marquesa no se animaba un poco y sus facciones no tomaban una ligera expresión de vida más que cuando se encontraba en presencia de su nieto Luciano, sobre quien había reconcentrado todo el cariño de que su destrozado corazón se sentía capaz.

Era aquel cariño de la abuela por el nieto muy especial, absoluto, inmenso; pero susceptible y tiránico.

«¡Hijo mío!—dijo mientras el joven le besaba respetuosamente la mano,—con tu extraordinaria tardanza, nos has proporcionado las más crueles inquietudes...»

«Dispénsame usted, mi querida abuelita. He tenido la obligación de acompañar...»

«Es inútil que trates de justificarte, mi querido Luciano—interrumpió la anciana señora,—estoy convencida de que lo que has hecho, está bien. Únicamente te agradecería que en un caso semejante no te olvidaras de nosotras y nos tranquilizaras con dos palabras... la cosa es ahora muy fácil con el telégrafo y el teléono.»

Luciano de Fontenay se inclinó respetuosamente, murmurando:

«No he tenido a mi disposición esta tarde ni el uno ni el otro de esos medios de información rápida... verdaderamente lo he sentido mucho, abuelita... pero crea usted que... la prometo...»

Y sin continuar la explicación fné a saludar a una personita sentada ante un velador, en un rincón de la habitación, que revolvía entre sus manos, con cierta brusquedad y un ruido muy apreciable de papel estrujado, unos cuantos periódicos de modas.

«Buenas noches, Camila—dijo el joven a media voz, con la mano tendida.»

La personita, que era muy joven y vestía con refinada elegancia—su traje extraor-

ordinario, que era muy joven y vestía con refinada elegancia—su traje extraor-

de Barcelona se han reunido varios industriales de la región catalana, quienes han acordado formar un sindicato para el arrendamiento de las contribuciones de la ciudad regida.

Por iniciativa de D. José Tartere, banquero de Oviedo, se ha constituido una Sociedad anónima con un capital de 3.000.000 pesetas. El objeto de la nueva Sociedad es la explotación de las minas de carbón existentes en la cuenca de Terverga.

Según su curso, hasta ahora satisfactoriamente, las negociaciones con los cañeros para la formación del sindicato de azúcares. En breve se reunirán en Madrid los cañeros para tratar definitivamente de este asunto.

La Sociedad Barbería y Compañía ha comprado a los Sres. Figueras Hermanos, de Gijón, un octo de minas de carbón que poseen en Asturias, por cuatro millones de pesetas.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

Incendio del ministerio de Negocios Extranjeros de Bulgaria.

Según comunican de Sofía (capital de Bulgaria) durante la noche última se ha declarado un incendio en el ministerio de Negocios Extranjeros, que ha destruido casi por completo los archivos.—HOLDZMAN.

La situación en Turquía.—Una nota de Grecia a la Sublime Puerta sobre las degollinas de Macedonia.

Telegrafían de Constantinopla que la comisión que nombró el Sultán para arbitrar fondos ha hallado el medio de pagar un mes de atrasos a los funcionarios.

Hoy comienza el Ramadan de los turcos, suspendiéndose todos los asuntos públicos.

Dicen los mismos telegramas que la legación de Grecia en Constantinopla ha presentado una nota a la Sublime Puerta llamando la atención sobre la situación de Macedonia y la frecuencia con que se repiten las degollinas de súbditos griegos, y pidiendo que se tomen medidas energéticas y vigorosas para impedir, así como una indemnización para la familia del doctor Sakelariou, recientemente asesinado en Salónica.—HOLDZMAN.

La huelga de descargadores en Amberes.—Cuarenta y cinco heridos.

Comunican de Amberes que sigue la huelga de los descargadores del puerto, pasando de 45 los obreros heridos a consecuencia de los disturbios originados por la huelga.

Según se llegase a un arreglo, a pesar de las negociaciones entabladas entre los patronos y los obreros.—PICARD.

Una carta de Rochefort apoyando a los boers.

La Intransigente publica hoy una carta de Henri Rochefort, la cual, traducida a todos los idiomas, la piensa enviar a todos los directores de los principales periódicos de Europa y América, excepto a los ingleses, proponiendo la creación de un comité magno para apoyar la causa de los boers y organizar una suscripción a su favor.—R. BLASCO.

La nota conjunta de las potencias a China.

El departamento de Estado ha publicado el texto de la nota conjunta que dirigen los embajadores a China, anun-

ciando que todos los embajadores, incluso Mr. Congre, la han firmada. Las condiciones impuestas en la nota son irreconcilables.

Entre otras cláusulas, contiene la prohibición de importar armas al Celeste imperio, la de desmantelar los fuertes y la de ocupar los puertos, cláusulas a las cuales se opusieron al principio de las negociaciones los Estados Unidos.—AZOR.

La crisis del gabinete italiano.

Roma 24, 9'21 m. Sigue en estado latente la anunciada crisis ministerial, que parece ser no se desarrollará tan inmediatamente como se creyó, a pesar de que la comisión decima quinta de las Cámaras ha rechazado el proyecto de impuestos directos y propuesto la reducción de los derechos de consumos sobre los trigos. Este acto, unido al reciente discurso de Sonnino, aumenta las dificultades con que tropieza la actual situación ministerial.—MARIO.

Caja de pensiones para los diputados en Grecia.

Viena 24, 9'17 m. Telegramas recibidos de Atenas, comunican que 50 diputados pertenecientes a diversos partidos políticos, han presentado un proyecto de ley, creando una caja de pensiones para los diputados, que hubiesen ejercido dicho cargo durante 15 legislaturas consecutivas.—MULLER.

Próxima sublevación de los cristianos en Turquía.

Viena 24, 11'31 m. El Morning Leader anuncia como probable una formidable sublevación de todos los cristianos de Turquía, en vista de las degollinas de cristianos llevadas a cabo en Macedonia.—MULLER.

Medallas boers.—Insuficiencia de tropas inglesas en el Transvaal.

Paris 24. Un periódico de Liverpool asegura que en el ministerio de la Guerra de Londres se han recibido despachos de la Ciudad del Cabo, según los cuales la situación de la Colonia es muy grave. The Manchester Guardian refiere que en poder de algunos heridos boers se han encontrado medallas con esta inscripción: «Independencia o muerte».

La Gaceta de Westminster manifiesta que los 200.000 hombres que Inglaterra ha mandado al Africa del Sur, apenas bastan para proteger las vías férreas y asegurar el envío de municiones de boca y guerra para las tropas que ocupan el Transvaal y el Orange.—FARRA.

El vapor «San Ignacio».

Valparaiso 24. Ha salido de este puerto para Coronel el vapor «San Ignacio», de la Compañía Transatlántica española.—FARRA.

REPARTO DEL GORDO

Alicante, 23. Señor director: Los suplementos de La Correspondencia de Alicante y El Noticiero nos adelantaron ayer mañana la noticia de haber correspondido a esta ciudad el premio gordo, por el que respiramos la generalidad de los españoles. El noticiero corrió rápidamente por Alicante e inmediatamente todos nos creímos ser los afortunados mortales poseedores del 26.285, que fue vendido en la administración principal de loterías de esta capital de D. Inocencio Alcaraz. Pero... pronto adquirimos el triste convencimiento de que la suerte no se había acordado de nosotros, y desde Alicante, sin dejar rastro, se trasladó a Villajoyosa. Todos los castillos forjados se desvanecieron rápidamente y los que nos creíamos ricos, nos retirábamos silenciosos y malhumorados a nuestras casas. Desde entonces la animación fue disminuyendo en las calles, dejaron de circular carnadas, y esperamos que desde Villajoyosa nos comunicaran detalles verídicos.

A las primeras horas de la tarde telegramas de Villajoyosa confirmaban que el gordo estaba en aquel pueblo, en donde el entusiasmo era indescriptible, y se estaba celebrando con música y festejos el fausto y trascendental—para muchos desahogados—suceso.

El billete completo fue adquirido por D. José García Salles, abogado y juez municipal de Villajoyosa el día 12 de noviembre último para Francisco Orts (a) Portell, que es dueño de una tienda de ropas en el referido pueblo; esto ha sido causa de que se hallen favorecidas más de 200 familias pobres.

El Sr. García acostumbraba jugar todos los años por Navidad con D. Victor Almirante, amigo suyo, de Valencia, el que llevaba 18 pesetas de participación. Se calcula que al Sr. García le han correspondido 80.000 duros y el resto hasta 200.000 a su familia.

También han sido agraciados: D. Antonio Cervera, jefe de la estación telegráfica de Villajoyosa, que jugaba 20 pesetas. El Sr. Carvera se encuentra en Madrid haciendo oposiciones para una subdirección de Telégrafos.

Pedro Lloret Soriano, ordinario de Villajoyosa a esta capital, que encontrábase en la tienda de los hijos de D. Francisco Orts cuando se recibió el billete, le ofrecieron dos duros y solo adquirió 10 reales, de los que dió dos de participación a un criado suyo.

A José Sarrano, mayoral del coche correo de Alicante a Villajoyosa, le han tocado 10.000 pesetas.

A Jaime Verdá, 12.500 pesetas. Este estuvo de dependiente de comercio en la casa de Itier, de esta ciudad, y en Villajoyosa estaba en el comercio del señor Orts. Entre varios individuos de su familia se han repartido 10 pesetas.

D. Juan Eseric, escribano del juzgado, llevaba 5 pesetas de parte.

D. Francisco de Llopis, abogado, incluyendo a su familia, llevaba 25 pesetas de parte.

D. Miguel Ruiz, médico titular, 5 pesetas de participación.

D. Bartolomé Galiana, sastre, cinco pesetas de parte.

D. Julio López Esparza, notario, 10.

D. Pedro Lloret, comerciante de salaciones, 15.

D. Bautista Lloret, idem id., 15. Se supone que en el pueblo se han repartido siete decimos entre el vecindario. El billete número 26.285, premiado con 200.000.000 de reales, fue enviado a esta capital en unión de los números 821, 19.537, 22.700, 25.313 y 27.110.

En las administraciones de loterías de esta capital, se han vendido para este sorteo 463 billetes, que importan 463.000 pesetas.

El popular periódico noticiero La Correspondencia de Alicante, acaba de recibir una carta de Villajoyosa con los siguientes datos:

El billete 26.285 fue comprado por don Melchor Orts. A este le corresponden 80.000 duros, y otros tantos a su hermano D. Francisco. En cambio, a D. Pedro Orts, hermano mayor, no le ha tocado ni un real.

Los agraciados son: D. José García Salles, abogado, 35.000 duros.

Francisco Llopis, 25.000.

Pedro Lluasas, 40.000.

José Miguel, notario, 3.000.

Gaspar Mayor, labrador, 10.000.

Cosme Lloret é hijo, comerciantes, 15.000.

Cosme Soler, procurador, y dos hijos, 15.000.

Bartolomé Pérez, maestro de obras, 5.000.

Julio López, notario, 10.000.

Gaspar Mayor, abogado, 10.000.

Emilio Itier, escribiente, y dos hermanos, 15.000.

Francisco Pérez, carpintero, 12.000.

Fabricia luz eléctrica, 10.000.

D. Bartolomé Galiana, sombrerero, 10.000.

Jerónimo Nogueroles, del comercio, 7.000.

Francisco María Martínez, del comercio, 15.000.

Jaime Vihes, oficial del Ayuntamiento, 15.000.

Agustín Pando, oficial del Registro, 10.000.

Enrique Mas, barbero, 10.000.

PERFIL COMICO VILLANCICO POLITICO



Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad; somos dos que presumimos que ya no puede ser más. Dale, dale, dale, que la Nochebuena estas dos zambombas están que no suenan.

Miguel Guardiola, farmacéutico, 10.000.

Antonio Cervera, telegrafista, 20.000.

José Lloret y hermano, fábrica de esterías, 20.000.

Antonio Buforu, fábrica de veias de lona, 5.000.

Doña Apolonia la Capota, vendedora de salazón, 3.000.

D. Ignacio Lanza é hijo, 10.000.

Miguel Cortés, conductor de los tabacos a la subalterna de tabacos de Villajoyosa, 3.000.

Una ama de leche de la niña del administrador suba terno de tabacos, D. Ricardo Ferrandiz, llamada Josefa Ortiz, 2.500.

Se cuenta que hay más de 225 participaciones; pero como de estas se han dado otras, es casi seguro que son más de 300 los agraciados, pues hay muchas partes de uno y dos reales.

Todo el pueblo, al conocer la noticia en Villajoyosa, fué a la iglesia a dar gracias a la Virgen por la fortuna que los ha correspondido.

Reina gran efervescencia. La música recorre las calles.—FERNANDO FIGUERAS.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—Mañana martes, por la tarde, se pondrá en escena en este teatro la tragedia *Nerón*, y por la noche el hermosísimo drama de Tamayo y Baus, *La locura de amor*.

COMEDIA.—Mañana martes, y durante estas fiestas, se pondrá en escena, por la noche, la aplaudida comedia de los Sres. Alvarez Quintero, titulada *Los Goletes*.

LABA.—El 26, segundo día de Pascua, se pondrá en escena, en la función de tarde, las aplaudidas *Trozas del cielo* y *El regimiento de Lupión* (cuatro actos).

Por la noche, miércoles, 13^a de moda.

ESPAÑA.—El próximo miércoles, por la tarde, segundo día de Pascua, se pondrán en escena las aplaudidas obras *Los penocenos*, *Mangas verdes*, *Los carneros*, y, a ruego de muchas personas, que no pueden asistir de noche al teatro, la empresa, de acuerdo con los autores, ha accedido a esta petición, representando el bonito sainete lírico, nuevo, original del señor Arribeas, *Santitas y nelsones*.

MARTIN.—Con gran éxito se han verificado las representaciones del auto sacro *El Nacimiento del Mesías*, el cual se ha visto como nunca se ha visto, habiendo sido recompensado los sacrificios de la empresa puesto que ha sido por llenos las representaciones que ha dado; siendo grandes los pedidos de billetes para las representaciones sucesivas.

EL PLANETA EROS

El pequeño planeta Eros es en la actualidad objeto de observaciones de alta precisión cuando las noches son claras, por más de cincuenta observatorios de primer orden.

Estos grandes trabajos tienen lugar simultáneamente bajo todas las latitudes, con sujeción a un plan imaginado por M. Loewers, director del Observatorio de París, y al cual se han adherido todas las naciones civilizadas después de un Congreso verificado en París el verano último.

El fin de esta cruzada científica jamás presenciada en la historia de la astronomía, es determinar aquel cuerpo celeste descubierta por Witt el 13 de agosto de 1898 y que se aproxima a la tierra más que otro astro alguno. A pesar de toda su velocidad no será menor la distancia de 40 millones de kilómetros.

Este planeta es de muy pequeñas dimensiones. El motivo del celo desplegado por todos los astrónomos durante esta época es porque necesitarán trascurrir cerca de cuarenta años para que vuelva a hallarse en condiciones de observación igualmente favorables a las de hoy.

A esa distancia las leyes de Keplero permiten deducir exactamente su distancia al sol por una de las leyes más simples y más grandiosas que rigen los movimientos de los cuerpos celestes.

Estos trabajos durarán desde el mes de octubre que comenzaron hasta fines de abril próximo.

Estadística de la prensa.

Suiza, posee un periódico por cada 3.838 habitantes; Noruega, por cada 5.099; Francia, por cada 5.718; Holanda, por cada 6.310; Alemania, por cada 7.347; Inglaterra, por cada 8.609; Austria, por cada 9.257; Dinamarca, por cada 9.808; Suecia, por cada 11.321; Bélgica, por cada 13.837; Italia, por cada 14.320; y España, por cada 20.665.

Ha fallecido en Riesecco (Valladolid),

D. Justo Castañeda, tío de nuestro querido amigo el distinguido escritor D. Alvaro L. Núñez. Descanse en paz.

La duquesa de Cánovas del Castillo ha regresado a Madrid, procedente de San Juan de Luz.

Nuestro estimado compañero de redacción D. Agustín Retortillo Macpherson, nos ruega manifestemos su profundo agradecimiento a la prensa madrileña y de provincias, y a cuantas personas le han enviado su pésame con motivo de la muerte de su hija María Selma.

El billete enterado de la Lotería de Navidad agraciado con el premio cuarto, se vendió en la administración de Loterías de Salamanca, número 4, al acalde de Vitigudino D. Julio Sánchez el 20 de noviembre último.

La Batéria de Oro, Principe, 14, ha recibido orden de S. M. los Reyes Magos, de poner a la venta hasta el 8 de enero, el bonito surtido de coetitas y cajas de batería para juguetes.

El arquitecto municipal de Zaragoza, D. Ricardo Magdalena, tiene terminado el proyecto de restauración del histórico monasterio de Poblet, partada donde se guardan los restos de los primeros Reyes de Aragón.

La mejora abarca, no solamente la reparación de algunas obras en aquél necesarias, sino la restauración también de la belleza artística, que con el transcurso de los tiempos ha perdido los contornos de sus delicadas líneas.

BOOS DE PROVINCIAS

Elección de un senador.—Almuerzo político.—Conflicto por dos lindes.

Sevilla 23, 9'9 n. Sin oposición ha sido elegido senador por 127 votos el conde de Valdeinfantes, con el carácter de adicto.

En el hotel de Madrid se ha celebrado un gran almuerzo. Alcan ha asistido, invitados por el Sr. Ibarra, el gobernador, el alcaide de Sevilla y varios diputados.

Ha surgido un nuevo conflicto con motivo del destino de los terrenos de Morón y Puerto Serrano, porque el alcaide de este pueblo embargó a los contribuyentes que tenían pagadas sus contribuciones antes en Morón.—ALVAREZ.

La lotería. Manzanares 23, 3'15 t.

Un decimo del segundo premio se ha repartido entre el personal de la estación de Santa Cruz.—GREGORIO.

Blasco Ibañez.—Hallazgo de un cadáver. Valencia 23, 5'20 t.

En el correo ha llegado el Sr. Blasco Ibañez, siendo recibido en la estación por muchos amigos, los cuales le acompañaron a casa vitoreándole.

El Sr. Blasco salió al balcón para dar las gracias a sus amigos, a los que rogó se retirasen.

Así lo hicieron en medio del mayor orden.

En la acagua de la vega, junto a Benimáset, se ha encontrado el cadáver de un niño de dos años de edad, que había desaparecido anteaer de su casa.—MENCHETA.

Elección de cargos.—Consejo de guerra.—Terminación de una huelga. Barcelona 24, 1'18 t.

El día 10 de enero se reunirá la asamblea de la Cámara de Comercio con objeto de elegir presidente, vicepresidente y tesorer, cargos que están vacantes por haber presentado sus dimisiones los que los desempeñaban.

El jueves se celebrará un consejo de guerra de generales para juzgar al capitán Ramón Lora, al objeto de averiguar la responsabilidad en que pudo incurrir en el suministro de víveres a la guerrilla que mandaba.

Se cree que el miércoles se solucionará la huelga de Esparraguera.—MENCHETA.

ario, que ofrecía cinco ó seis tonos de color, todos muy distinguidos y vibrantes,—ejecutaba una sinfonía óptica en la gama del rosa, moda de la época que no estaba ciertamente al alcance todos, no pestaneó siquiera, y continuó absorta en las páginas de sus periódicos.

—¡Oh, seguramente!—contestó Luciano con una mirada que recorrió toda la combinación de tonos rosa de la brillante chaqueta ó cuerpo de su prima.—¡Te parece, mi pequeña Camila, á un sol japonés!

—¡Deslenguado!—exclamó la joven levantándose más encarnada que su vestido;—ante todo, ¿por qué japonés? ¿Has visto tú alguna vez soles japoneses?... ¿Has estado alguna vez en el Japón?... Tú no sabes absolutamente nada de nada... No puedes hablar de eso... No eres más que un químico... un químico de lo más vulgar, y no conoces más que tus retortas.

—Y la joven repitió, haciendo un gesto lleno de gracia picaresca:—Eso es: pretortas!

De pronto prosiguió con nuevo ímpetu, encogiéndose de hombros y elevando sus dos brazos al cielo:—Y aun de eso, ¿sabes algo?... tú mismo lo confiesas... No se sabe nada... Nunca te he visto yo cara á cara con tus retortas... ¿Acaso es cierto que te has visto alguna vez?... ¿Sabes siquiera lo que es una retorta?... Dime, dime, ¿lo sabes?

